BOLETÍN INTERNACIONAL REVOLUCIÓN BRASILEÑA

Edición #15 Agosto/2021

URC
UNIÃO RECONSTRUÇÃO COMUNISTA

Mientras Brasil se distrae con las declaraciones del presidente Bolsonaro, de las amenazas al Supremo Tribunal Federal (STF) y los intentos de cuestionar la votación electrónica en el país, la izquierda brasileña vuelve todas sus fuerzas e intereses al cretinismo parlamentario y solo se preocupa con la disputa de 2022 entre Lula y el actual presidente corrupto. Mientras tanto, las medidas contra el pueblo brasileño siguen siendo tomadas, para garantizar los intereses de la burguesía y del latifundio, siervos del imperialismo yanqui por aquí, los derechos laborales son destruidos, las empresas estatales son privatizadas, las tierras de quilombolas e indígenas son entregadas a grileiros, campesinos que luchan por la tierra son asesinados y el costo de vida aumenta cada vez, con la inflación disparando y los brasileños y brasileños sin conseguir tener acceso siquiera a alimentos básicos para su subsistencia. Mientras nuestro país es destruido y entregado a las ratas imperialistas, todavía intentan engañar a nuestro pueblo que la solución de los problemas vendrá mágicamente de una urna en 2022...

El Proyecto de Ley de lo Acaparamiento y la ofensiva del Latifundio

A principios de agosto, el plenario de la Cámara de Diputados una vez más demostró a quien está al servicio, y aprobó, por 296 votos a 136, el texto-base del Proyecto de Ley (PL) 2633/20, llamado "PL de la Grilagem" que busca regularizar la ocupación ilegal de tierras públicas y facilitar la deforestación. Es un paso más de la ofensiva del latifundio y la clase política para profundizar el carácter semifeudal de nuestro país y servir a los intereses imperialistas.

Desde la última década, han producido una serie de proyectos de leyes que tratan de la regularización de las posesiones en tierras públicas federales en el Amazonas Legal, y se han editado diversas medidas provisionales, actos normativos, resoluciones, ordenanzas, decretos e instrucciones normativas del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) para avanzar en ese objetivo. El objetivo en el caso siempre es beneficiar a los grandes y medianos poseedores o amnistiar crímenes como el acaparamiento y la deforestación ilegal.

El texto del proyecto amplía para todo el país el alcance de las medidas, y beneficiará incluso a los ocupantes que ya han sido multados por infracciones por delitos ambientales; basta con cumplir con una de las condiciones establecidas, o tener el inmueble registrado en el Registro Ambiental Rural (CAR), o adherirse al Programa de Regularización Ambiental (PRA), o simplemente firmar un acuerdo de compromiso de recuperación de la vegetación en las áreas de reserva legal, para que los ocupantes disfruten de la apropiación legalizada.

El CAR fue creado por el Código Forestal, aprobado con gran entusiasmo por los revisionistas del PC del B, con el objetivo de integrar las informaciones ambientales de las propiedades y posesiones rurales (de carácter autodeclaratorio), componiendo base de datos para control, monitoreo, planificación ambiental y económica y combate a la deforestación. Sin embargo, los órganos medioambientales de los Estados, que tendrían que validar ese proceso, no consiguen hacerlo con la rapidez necesaria, cuando ni siquiera ocurre. Lo que teóricamente sería un instrumento de control se convirtió en un arma de la esclavitud, que, con la ausencia de fiscalización, desmata aún más de lo que sería permitido, y ahora con las nuevas medidas será amnistiado de sus crímenes y tendrá sus áreas regularizadas.

Las entidades civiles que actúan en el área ambiental denuncian que la aprobación del texto de lo PL traerá grandes perjuicios a las regiones de selva, como Amazonia y cerrado, exactamente los biomas donde el agronegocio brasileño ha avanzado, destruyendo las regiones con la deforestación y las amenazas a las comunidades tradicionales. La expansión de la frontera agrícola en el cerrado de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahia, la región conocida como Matopiba, también se beneficiará de la ley con el acaparamiento legalizado. Según la Campaña Nacional en Defensa del Cerrado, ese proceso de avance ilegal del agronegocio se da por la conversión de áreas de posesión en propiedad por medio de papeles falsos y por el consecuente aumento de la concentración agraria y áreas destinadas a la producción de granos.

El "PL de lo acaparamiento" aún permitirá que grileiros regulicen territorios invadidos, aunque allí tenga la presencia de comunidades tradicionales.

Hasta aquí, cuando un inmueble rural entra en proceso de regularización agraria, la Funai, el ICMBio y el Incra pueden manifestar interés sobre el área, si es habitada por indígenas y quilombolas, o aún sean unidades de conservación. El texto de la ley pretende restringir y sabotear la actuación de estos órganos, exigiendo la presentación de un estudio técnico, en el plazo de seis meses, que demuestre el impacto socioambiental.

Como el ya conocido desguace de esos órganos por los últimos gobiernos, no tendrán como ejecutar levantamientos y estudios técnicos en el tiempo oportuno, imposibilitando la defensa de los intereses de los pueblos tradicionales y facilitando el proceso y incentivando la invasión de esos territorios.

El avance del Estado burgués y del latifundio contra los intereses de las grandes masas campesinas, pueblos indígenas y quilombolas, con esta y otras leyes se abre una vez más el carácter de clase de nuestro Estado y el completo fracaso de la lucha institucional para salvaguardar cualquier derecho sobre la tierra. Los últimos gobiernos de PT, MDB y Bolsonaro, las leyes anticamponesas aprobadas en el Congreso y las decisiones del Poder Judicial en favor del latifundio refuerzan cada vez más la necesidad de poner fin a las ilusiones constitucionales y preparar y organizar la lucha en el campo en una perspectiva revolucionaria.

Otros tres campesinos cruelmente asesinados por el Estado terrateniente en Rondônia

El pasado 13 de agosto, en la semana que marcó otro aniversario de la Revuelta de Corumbiara, el viejo Estado brasileño al servicio del latifundio cometió otro crimen atroz contra los campesinos de la región.

Manteniendo los métodos que se han intensificado en los últimos tiempos, como el cerco y amenazas a los campesinos en la región, aplicando el terrorismo de Estado contra la lucha campesina, con agresiones y detenciones arbitrarias.

Esta vez, policías de la Fuerza Nacional de Seguridad y de la PM de Rondônia asesinaron cobardemente a tres campesinos del área Ademar Ferreira, en el área rural de Porto Velho; Amarildo Aparecido Rodrigues, de 49 años, y su hijo Amaral José Stoco Rodrigues, 17 años, fueron asesinados mientras trabajaban rozando matorrales en el lote que poseen, mientras que Kevin Fernando Holanda de Souza, de 21 años, fue asesinado mientras huía de los tiros lanzados desde un helicóptero.

Son otros tres trabajadores rurales cruelmente ejecutados por el brazo armado del Estado para atender los intereses de los reaccionarios locales de frenar la lucha campesina en la región.

El periódico Resistencia Camponesa denunció que "como de costumbre, los policías retiraron los cuerpos de prisa y adulteraron las escenas de los crímenes atroces. Al principio, la secretaría de seguridad comandada por el coronel José Hélio Cysneiros Pachá, el carnicero de Santa Elina, mantuvo silencio criminal, luego negó hacer operación policial en la región. Pero después de que comenzaron a circular en las redes sociales un video con los charcos de sangre de los campesinos, admitieron que los asesinaron. Primero, soltaron la versión de que la Fuerza Nacional fue a atender una denuncia de invasión de tierra - ¡mentira descarada, pues los campesinos tomaron la hacienda Santa Carmem en enero de 2021! Después, el carnicero cambió la versión, dijo que la policía estaba realizando una reintegración de posesión - que aún no existe. Dentro de poco van a contar otras historias más".

Y como era de esperar, la prensa mintió una vez más para intentar justificar los asesinatos, informando que los "bandidos" campesinos intercambiaron tiros con los policías y por eso fueron abatidos.

El área Ademar Ferreira es vecina a las áreas Tiago dos Santos y 2 Amigos, donde actúa la Liga de los Campesinos Pobres (LCP), y en julio ya había registrado un ataque de pistoleros y policías, cuando llegaron a efectuar al menos 15 disparos de fusiles y escopetas calibre 12 en dirección a los campesinos del área Ademar Ferreira.

Las acciones policiales contra las áreas campesinas rondonienses se han intensificado desde que se anunció la tal "Operación Rondônia" utilizando fuerzas federales y estatales para reprimir la justa lucha campesina de la región y alentó aún más la acción de las fuerzas paramilitares constituidas por jaguncios al mando de los terratenientes, que intentan esconderse con la fachada de empresa de "seguridad privada".

rumos da luta
um jornal a serviço da classe operária e camponesa

¿CUÁNTO CUESTA VIVIR EN BRASIL?

Según un artículo publicado en el sitio web del Jornal do Comércio en enero, el salario mínimo tiene el peor poder adquisitivo en 10 años, comprando 1,58 canastas básicas de comida, estimada, según el DIEESE (Departamento Intersindical de Estadísticas y Estudios Socioeconómicos) en R$ 696,70. Pero, como ya decía la letra de una canción muy conocida en Brasil "¡La gente no quiere solo comida!", aunque con R$ 1.100, valor de un salario mínimo, no conseguiríamos ni siquiera comer! Quien va al mercado o a una feria libre sabe cómo el dinero perdió valor. No compramos hoy las mismas cosas que comprábamos hace un año.

Como se dijo anteriormente, el valor del salario mínimo es de R$ 1.100, el DIEESE estipula que el valor mínimo debería ser de R$ 5.421,84, una pequeña diferencia entre lo que el gobierno dice que un trabajador necesita ganar y lo que la realidad demuestra que sería el mínimo necesario.

Según datos del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas) el ingreso promedio mensual real domiciliar per cápita fue de R$ 1.406 en el promedio del país, sin embargo, la mitad de los brasileños, cerca de 105 millones de personas, sobrevivían, en 2020, con R $ 438 mensuales, mientras que el 1% de los brasileños más ricos vivían con R $ 17.373, o sea, en promedio todos los brasileños ganan casi R $ 1.500 mensual, pero en realidad la mitad de nuestros compatriotas sobreviven con menos de R $ 500 mensual.

Menos de R$ 500 que necesitan ser suficientes para comprar comida, pagar alquiler y garantizar el mínimo para la supervivencia, finalmente, garantizar el abastecimiento de agua y energía eléctrica, ítems como suscripción de TV a Cable, Internet, gas encanado o vacaciones en la playa o en el campo, Ir al cine o a parques de atracciones, son cosas impensables para la mayor parte de los brasileños.

Brasil, actualmente, pasa por lo que los sucesivos gobiernos llaman de crisis hídrica, la energía eléctrica tuvo un aumento del 52% en la bandera roja, de R$ 6,24 para R$ 9,49 por 100 kWh, lo que representa, según datos del gobierno, un aumento del 5,45% en la cuenta del mes de julio. Ya la factura de agua en los municipios abastecidos por la SABESP quedó, a partir de mayo de 2021, un 7,6% más cara. La canasta básica aumentó en promedio 20% a 30%, variando de estado para estado. En São Paulo, en el mes de junio costaba R$ 636,40. En promedio el trabajador necesita 111 horas trabajadas para adquirir los alimentos de la canasta básica, comprometiendo 54,84% del salario para adquirirla.

Finalmente, las cifras indican lo que todo brasileño sabe en la práctica: no ganamos lo suficiente para sobrevivir con un mínimo de dignidad, corremos de deuda en deuda para tratar de garantizar nuestra supervivencia.

Es así en Brasil, es así en el mundo. Según datos de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), en 2/3 de los países que tenían datos oficiales sobre salarios hubo una caída y la crisis económica presionará a los salarios para que caigan aún más. Esta es la solución a la crisis para el capitalismo y sus gobiernos de turno.

No podemos ni debemos aceptar esto. No podemos esperar a las elecciones de 2022, incluso porque, tanto los que están en el gobierno como los que ya lo han estado, no representan para nosotros ninguna posibilidad de cambio. Necesitamos organizar las luchas en las calles, para ejercer cada vez más presión sobre los partidos -aunque conocemos sus motivaciones políticas-, sindicatos y organizaciones sociales para que puedan librar las luchas necesarias en defensa de los intereses de los trabajadores.

Hagámoslo con nuestras manos, ¡todo lo que nos concierna!

PUBLICADO EN LA EDICIÓN #05 DEL PERIÓDICO RUMOS DA LUTA

LA VICTORIA DEL PUEBLO AFGANO CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI

Recientemente el mundo burgués "civilizado" ha presenciado con asombro la toma de Kabul, capital de Afganistán, por las fuerzas guerrilleras del Talibán. La victoria del Talibán en la guerra de liberación nacional anti-yanqui fue producto de una prolongada lucha de resistencia anti-imperialista que duró cerca de 20 años y dejó como saldo un país completamente destruido y miles de muertos. El hecho de que tal lucha haya sido capitaneada por los talibanes viene suscitando una serie de posiciones equivocadas y esencialmente proimperialistas sobre cómo abordar la lucha de aquel pueblo. Por un lado, los monopolios de comunicación controlados por el imperialismo presentan la victoria del Talibán como el triunfo de la barbarie frente al "progreso", en este caso, supuestamente representado por el gobierno títere y por las tropas de ocupación yanqui; por otra, sectores significativos de una "izquierda" ya completamente adaptada a los intereses del sistema imperialista mundial, lanzando sus llamamientos y argumentos llorosos, también vuelven el grueso de sus ataques al grupo político más importante de Afganistán, diciendo que este y el imperialismo serían dos caras de la misma moneda.

Ambos bandos, a pesar de utilizar aquí y allá argumentos diferentes, tienen al final un punto de concordancia: el pueblo afgano no puede y no debe tener autonomía para decidir de manera independiente sus propios asuntos internos. Que la gran burguesía de los países imperialistas piense de esa forma, realmente no nos impresiona, pero el problema cambia radicalmente de carácter cuando pretendidos grupos "comunistas" y "anti-imperialistas" se suman a la cruzada "civilización" del imperialismo contra la "barbarie" del Talibán - obvio que aquí diciendo hacer esto en nombre de valores "revolucionarios", "humanistas", "progresistas".

Debemos dejar claro que, desde el punto de vista ideológico, caracterizamos a los talibanes como una agrupación retrógrada, retrasada, de modo que no estamos de acuerdo con casi nada de lo que este grupo defiende. Sin embargo, somos consecuentes con nuestra posición antiimperialista y en pro de la autodeterminación de los pueblos. En este sentido, reconocemos al Talibán como una fuerza política y militar legítima del pueblo afgano, y reconocemos que este grupo ha desempeñado un papel central y de liderazgo en la resistencia antiimperialista que allí se ha desarrollado.

Se ha hablado mucho sobre el origen reaccionario y anticomunista del grupo, cuyos muchos de los miembros que lo fundaron en los años 90 lucharon contra el gobierno progresista liderado por el Partido Democrático y Popular del Pueblo Afgano y contra la Unión Soviética, Por lo tanto, no cabe aquí quedarnos presentando toda la lista de crímenes y atrocidades cometidas por la organización en el pasado. Sin embargo, partiendo del materialismo histórico y dialéctico, tenemos que hacer un análisis objetivo de la situación concreta de Afganistán. Dejemos las lágrimas de cocodrilo para el imperialismo y sus lacayos, que en los últimos años han aniquilado o justificado la aniquilación de millones de afganos, y ahora aparecen pidiendo que el Talibán respete los "derechos humanos".

Desde el punto de vista marxista, es totalmente correcto prestar apoyo y solidaridad al pueblo afgano en su lucha contra el imperialismo yanqui, aunque tal lucha sea conducida por una organización ideológicamente conservadora y atrasada. Este es un hecho objetivo que refleja la dialéctica de la historia. En diversos países de Oriente Medio y Asia Central, la lucha antiimperialista se desarrolla liderada por grupos y organizaciones religiosas y, por más que existan significativas diferencias entre ellos, muchos de esos grupos poseen ideología y posiciones reaccionarias, que representan lo contrario de lo que defienden los comunistas. Eso no deja margen para que seamos indiferentes a la lucha de liberación nacional de esos países, ni para que dejemos de apoyar a todas esas organizaciones cuando ellas lleven a cabo de manera decidida la lucha contra el invasor extranjero.

La victoria de los talibanes contra los agresores imperialistas demuestra plenamente que las guerras de liberación nacional siguen estando a la orden del día. Los comunistas de todos los países, en vez de estar condenando a tal o cual movimiento, utilizando argumentos morales y falaces, deben aprender de la lucha de liberación nacional del pueblo afgano, luchando activamente para educar, organizar y movilizar al pueblo para la lucha en sus propios países, lucha que también tendrá un aspecto contradictorio y violento, y estará marcada por innumerables altibajos. En este sentido, los comunistas no pueden amoldar sus posiciones de acuerdo con lo que es aceptable y tolerado por la "opinión pública" forjada por el imperialismo y sus aparatos ideológicos.

Lo que hay que dejar claro, ante todo, son los diversos crímenes cometidos y las atrocidades impuestas por el imperialismo yanqui al pueblo afgano.

Al igual que en otros lugares, el tráfico de drogas fue ampliamente utilizado por la CIA en sus pla-

nes de dominación en el país. Antes de la intervención soviética, practicamente no hubo produccion de opiáceos en el país. A pesar de la retórica mundial de acusar al Talibán en la década de 1990 de enriquecerse con el tráfico de heroína, los datos demuestran que la invasión imperialista fue la que garantizó que el país pasara a ser uno de los principales productores de opio en el mundo. En 2016, la producción de opio aumentó aproximadamente 25 veces con respecto a sus niveles de 2001: de 185 toneladas en 2001 a 4899 toneladas en 2016. Y es precisamente por el comercio ilegal de estas drogas que la CIA financia sus acciones de contrainsurgencia en el seno de los pueblos en lucha en todo el mundo.

Se estima que el gobierno estadounidense en los 20 años de ocupación gastó más de US$ 2 billones en Afganistán. Sin embargo, tal gasto tuvo como objetivo solamente garantizar el dominio sobre el país, resguardar los intereses de los señores de la guerra que concentran las tierras, proteger sus proyectos en la producción del opio y oprimir a todos los que se levantan contra el invasor imperialista. Después de dos décadas, el país asiático se mantiene como uno de los más pobres del mundo, con una economía débil y limitada, un sistema político corrupto dirigido por títeres del imperio y sin señal de tales "derechos humanos" tan prometidos por la propaganda de Occidente para justificar los crímenes de las potencias invasoras.

Los 20 años de la invasión norteamericana y de la OTAN costó la vida de al menos un millón de hombres y mujeres afganas, millones de mutilados, heridos de guerra, y obligó a más de 12 millones de personas a retirarse de sus tierras, pasando a sufrir los horrores de la vida de refugiado.

La "guerra humanitaria" impuesta por el imperialismo y aceptada Imbecilmente por amplios sectores solo demostró el viejo carácter brutal de los imperialistas contra los pueblos del mundo.

Los diversos crímenes fueron revelados en parte por WikiLeaks: ya en los primeros días de agresión imperialista, fueron destruidas toda la infraestructura en las principales ciudades afganas, como hospitales, puentes, estaciones de comunicación y sistema eléctrico, además de los constantes crímenes de tortura, detenciones y violaciones de derechos a los detenidos en el país, como en el caso de Bagram, la base militar estadounidense en el país, considerada la Guantánamo de Afganistán por su incumplimiento de cualquier legislación internacional.

No fueron pocos los civiles asesinados por los soldados yanquis y encubiertos como "operaciones contra el Talibán":

El 8 de agosto de 2008, en la aldea de Azizabad, soldados de la OTAN masacraron a 94 personas, en su mayoría mujeres y niños, y anunciaron que "aplastaron al Talibán". El 25 de diciembre de 2009, en Narang, soldados yanquis irrumpieron en una escuela, esposaron y fusilaron a siete estudiantes. El 15 de enero de 2010, tres soldados yanquis, J. Morlock, A. Holmes y C. Gibbs, en la aldea Mohammad Kalay, mataron a Gulmudin, un campesino de 15 años, con una granada de mano, después del asesinato, desnudaron su cadáver y fotografiaron el cuerpo; El mismo grupo mató al menos a otros tres inocentes más, mutilando sus cuerpos para tener dedos y cráneos como trofeos. El 11 de marzo de 2012, en Panjwai, soldados dirigidos por el sargento Robert Bales, entraron en dos casas con pistolas, cuchillos, y solo por diversión mataron a cuatro hombres, tres mujeres y nueve niños de 2 a 12 años de edad, y prendieron fuego a los cadáveres para intentar ocultar los crímenes.

Esos fueron algunos de los innumerables crímenes cometidos por Estados Unidos, como también los diversos bombardeos a blancos civiles inocentes, tal como el ataque aéreo en Uruzgan, en un matrimonio, que mató a 48 civiles y mutiló a otros 118, o varios similares que acortaron las vidas de cientos de inocentes.

Si no bastasen las toneladas de bombas y misiles vertidas sobre la cabeza del pueblo afgano, se registraron cerca de 500 toneladas de uranio empobrecido, cantidad mayor que la utilizada por el imperialismo en la Guerra del Golfo y en Yugoslavia. El portavoz de la OTAN en el país, Gregory Julian, en 2009, también admitió el uso de fósforo blanco en las operaciones, tal agente incendiario que causa quemaduras graves y daños a los huesos, corazón, hígado y riñones, está prohibido por convenciones internacionales. Además, Donald Trump, el 14 de mayo de 2017, lanzó sobre Nangarhar, la bomba nuclear GBU-43/B, el arma con mayor poder destructivo desde Hiroshima y Nagasaki.

Como vemos, son incontables las atrocidades y los crímenes cometidos por Estados Unidos y la OTAN en estos 20 años contra el pueblo afgano. No debemos perder de vista ni por un minuto a los criminales reales en la situación que vive Afganistán.

Por último, es evidente que, con la victoria de los talibanes, la lucha de clases en Afganistán entrará en una nueva etapa. La contradicción principal anterior - determinada por la contradicción entre nación e imperialismo - dará lugar a nuevas contradicciones, que necesitan ser comprendidas correctamente por las fuerzas avanzadas de aquel país, para que, a medio y largo plazo, los revolucionarios consigan reorganizarse, fortaleciendo sus posiciones, sacando a las masas populares del país de la influencia de las ideas atrasadas y retrógradas. Al mismo tiempo, es necesario seguir denunciando cualquier tipo de intervención extranjera, no importa de qué país, defendiendo la posición básica de que el propio pueblo afgano debe decidir su propio destino de manera independiente.

¡Viva la lucha de liberación nacional del pueblo afgano! ¡Abajo la intervención imperialista!

UNIÃO RECONSTRUÇÃO COMUNISTA
20 de agosto de 2021